

As primeiras publicacións de Alvaro Cunqueiro

Isabel Gómez Rivas

Alvaro Cunqueiro Mora publicou os primeiros traballos dos que temos noticia en Mondoñedo, á temperá idade de dezaoto anos, concretamente na revista *Vallibria*, semanario mindoniense que apareceu o 2 de marzo de 1930 e do que foi director-propietario, durante os primeiros anos, Xosé Trapero Pardo, na actualidade cronista oficial da cidade de Lugo.

En *Vallibria*, nome latino do val onde se asenta a vila de Mondoñedo e que significa Val de Brea, colaboraron, xa en 1930, Antonio Noriega Varela, Francisco Fernández del Riego, Alvaro Cunqueiro e Aquilino Iglesia Alvariño, deixando de facelo os dous últimos no ano 1931.

Cunqueiro asina estas primeiras colaboracións de distintos xeitos. A prosa en castelán aparece asinada unicamente polas iniciais A.C.M. e mesmo, nun caso, sen ningún tipo de identificación. Non obstante, as colaboracións en galego, tanto en prosa como en verso, asinounas co seu nome seguido do primeiro apelido, agás o caso dun soneto no que o escritor opta pola variante Alvaro C. Mora.

No tocante ás colaboracións en verso, cómpre salientar que a lingua utilizada en tódolos casos é o galego. Así, no número 2, do 9 de marzo de 1930, aparece o poema titulado “D’un libro”, que está adicado a Aquilino Iglesia Alvariño e composto co gallo da publicación da primeira obra deste, *Señardá*. “Noiturnio III” é o título do poema publicado no número 23 do semanario, correspondente ó 3 de agosto do mesmo ano. Está adicado a Xosé M^a de la Fuente, quen, seis números máis adiante, lle corresponderá con outro.

Ademais, é no número 28 de *Vallibria* onde aparece un poema firmado por J., que seguramente é Xosé Trapero Pardo. Trátase dun soneto adicado a Cunqueiro no que se alude a un libro de versos que este tería en proxecto e que levaría o título de *Fivelas núas*.

No número 32, do 5 de outubro de 1930, Cunqueiro remata a súa colaboración en *Vallibria* co soneto “Ben quixera...”, adicado a Pepe Cigarrán Martínez. Tanto este soneto como o poema “Noiturnio III” aparecen na sección “Novos”.

Con respecto ás colaboracións en prosa, hai que sinalar que a primeira apareceu no número 9, do 27 de abril. Dentro da sección “Notas históricas” e en castelán, escribe o artigo “Dos poetas mindonienses del siglo XVII”, cunha segunda parte que se inclúe no número seguinte, correspondente ó 4 de maio.

Tamén en castelán, figura o artigo titulado “Don Guillermo Alonso y Alonso”, que se publicou o 8 de xuño, no número 15 do semanario, baixo do epígrafe “Mindonienses ilustres”.

Nese mesmo número, xa en galego pero mantendo a temática histórica, publícase a primeira parte do artigo titulado “O camiño de Galicia i’o Bimilenio d’o Virxilio”. A segunda parte aparecerá dous números despois, o 22 de xuño, co mesmo epígrafe que encabeza a primeira parte, “Voçes. Película de camiños”.

Posiblemente, son estes os primeiros escritos que publicou Cunqueiro e que revelan, polo tanto, as cuestións que lle preocupaban ó xove escritor. Cómpre recordar que o 25 de xullo de 1930 apareceu o número 1 de *Galiza*, folia que dirixiu el mesmo e na que probablemente colaborou de xeito anónimo. A partir desa data só publicou en *Vallibria* dous poemas, polo que a meirande parte das colaboracións que fixo no semanario mindoniense foron anteriores á aparición de *Galiza*.

Os textos

D’un libro

Ao Aquilino Iglesia Alvarifo,
loubanza humildosa, d’un seu
libro primeiro.

Lonjanías esmorrentes; en ronseles,
unha i’alma galleita compracida se reve,
mentras fican de púrpura os deseios aqueles,
n’un Além de horizontes, de penas e de neve.

Señardá: dourada saudade d’as toxearas!
N’os camiños d’as cumes, durme n’unha Oración,
que percorre rezando n’as tuas falas viaxeiras,
da froliña mais triste, a mais triste ilusión!

Hai sangue de rosas, en orballo tornadas,
I’hai anceios de luces, esvías e lembradas.
Lonjanos cadaleitos,

qu’ergueron n’as caladas saudades da Morrifa,
unha Compañía heroica, que lacerados tiña,
esqueléticos peitos!

Dos poetas mindonienses del siglo XVII

En el año 1697, la Universidad Compostelana, organizaba unas grandes Fiestas Minervales y aclamación perpetua de las Musas, a la inmortal Memoria del Ilustrísimo y Excelentísimo Señor D. Alfonso de Fonseca el Grande, Arzobispo de Toledo y de Santiago. Ofrecíalas la Universidad y Escuela de Santiago, al Excelentísimo Sr. Conde de Monte-Rey, "su protector, valedor y Mecenas". Era Rector de la Universidad de Fonseca, el Dr. D. Joseph Varela y Vasadre, Prior de la Santa Iglesia Apostólica de el Señor Santiago. En un libro impreso en 4º por Antonio Fraiz, las describía el Secretario de la Universidad, por acuerdo del Claustro.

Eran jueces del Certamen poético los Dres. Pardiñas Villardefrancos, Caballero de la Orden de Santiago y Deán de Compostela; Varela y Vasadre, Rector de la Universidad; Romero, Rector del Colegio Principal; Zúñiga y Villamarín, Magistral; Montenegro y Ulloa, Lectoral; Torrado y Moriño de Lobera, Penitenciario, y Millara Montenegro, teólogo pasante, que actuó de fiscal. De secretario, actuó el R.P.M. Fr. Plácido Mosquera, Predicador general de la Religión de San Benito en el Real Monasterio de San Martín.

Concurrieron al Certamen poético multitud de literatos gallegos. Había numerosos premios para los siete asuntos de que constaba el Certamen.

En el asunto tercero, el tercer premio, que consistía en "cuatro pañuelos Cambrai con sus encaxes", fué otorgado a D. Lucas de Miranda y Méndez de Cancio, de la Ciudad de Mondofedo, por un soneto que dice así:

El riesgo en sus favores le destina,
y assi al que grande ve desde la Cuna
de industria le levanta la Fortuna,
porque se desvanezca su ruina.

La fama de su nombre peregrina,
suena, dice, en aplausos importuna,
porque despierte a tanta gloria alguna
embidia de sus méritos indigna.

Mas gran FONSECA, tu prudencia allana
el fausto a su favor, que aun no le llena
el eco a tu ilustríssima persona;
Y perdónale pues, que aunque tirana
por experimentarte, en lo que ordena,
te pusiera del Tyber la corona.

A continuación, con mención honorífica, otro mindoniense, D. Antonio Castillo Trigo, figura en el libro del Certamen. Dice así:

Soneto

No tienes, ó Fortuna, que empeñarte
en mostrarte contraria a la eminente
cumbre de Alfonso, pues que claramente,
puedes congeturar que es despeñarte.

Si con tu oposición quieres gloriarte,
también te engañas, pues está patente,
que por tu atrevimiento justamente,
su grandeza a sus pies a de humillarte.

Lo mejor, ó Fortuna, es no meterte
en méritos de Alfonso, pues abate
tus alas a sus pies, por oponerte;

sírvate de escarmiento este combate
y pues tu vanidad causó tu muerte,
aquí tu gran locura se remate.

En el asunto cuarto, glosando el tema: No es mucho se llame Fuente Seca, quien tan liberal, dando todo su caudal multiplica la corriente, envía D. Lucas de Miranda y Méndez de Cancio una glosa premiada con "dos Basos de Plata, de Camino", glosa que publicaremos en el próximo número de *Vallibria*.

A.C.M.
(*Vallibria*, nº 9, 27 de abril de 1930).

Notas históricas Dos poetas mindonienses del siglo XVII II

Consistía el Assumpto Quarto del Certamen Poético en honor a Fonseca, celebrado en Santiago de Compostela el año 1697, en la glosa del tema: No es mucho se llame Fuente Seca, quien tan liberal, dando todo su caudal, mutiplica la corriente, como ya dijimos en la nota publicada en el número anterior de *Vallibria*. Veinte y dos poetas enviaron sendos trabajos, opositando a los tres premios concedidos para el cuarto asunto entre ellos D^a Isabel Rodríguez, Monja de Allariz, del Reyno de Galicia, única mujer que concurre al Certamen. Nuestro paisano Don Lucas de Miranda y Méndez de Cancio fue premiado, como dijimos, con dos "Basos de Plata de camino". La Glosa enviada por él decía así:

No al mar comparo ingenioso
de Fonseca los empleos,
pues llenando sus deseos,
no menguó lo generoso:
aquél recobra ambicioso

quanto inunda su creciente,
pero éste en nada consiente
recompensa de su obrar,
y assi, siendo más que el mar,
“No es mucho se llame Fuente”

Envidfosa su prudencia,
de que tanto al mundo assombre,
quiere ocultar con su nombre
su heroica magnificencia;
y dexa a la contingencia
de ignorancia desleal,
créditos de su raudal
fecundo; pero se ve
cuan de vana gloria fué
“seca, quien tan liberal”

No riesgo en el dar tropieza
su virtud, que en su exercicio,
lo pródigo no fué vicio:
Fué excepción de su nobleza;
porque la Naturaleza
le dió un ánimo tan real
que no fuera liberal
no dispensando en lo honesto
y por esto aquí echó el resto
“dando todo su caudal”

Aún dividiendo el favor
con cuantos ha enriquecido,
no fué menos desunido
que fué unido su valor
Arte fué en él superior,
no Arithmética excelente
distribuir tan sabiamente;
pues sin número, el primero
para partir por entero,
“multiplicaba la corriente”.

Cierra el libro del Certamen, una magnífica oración fúnebre, pronunciada en la Catedral el Martes de Pascua de Espíritu Santo, concurriendo la Universidad y el Cabildo por el Lcdo. Don Diego Jacinto Romero de Moscoso y Caamaño, Rector del Colegio Principal de la Universidad, ilustre teólogo y “magnífico orador”, al decir del canónigo de la Catedral de Mondoñedo, D. Antonio de Oñero Pardo-Téllez, con el que sostuvo una interesantísima correspondencia sobre el “Don Quijote” y las novelas picarescas.

Mindonienses Ilustres
Don Guillermo Alonso y Alonso

El año 1837 nació en esta ciudad don Guillermo Alonso y Alonso. Desde muy niño dió muestras de un talento nada vulgar, que se mostró luego en todo su esplendor al cursar con gran aprovechamiento los estudios de Bachillerato y de la carrera de Derecho. Con estos estudios supo aunar el cultivo de las Musas, y cuando a la edad de 28 años falleció en Santiago, siendo abogado y diputado provincial, había ya logrado adquirir un destacado puesto entre los poetas gallegos.

Con Rosalía, Pondal y otros poetas de gran fama colaboró en la hermosa colección de poesías tituladas "Corona fúnebre a la memoria de Aurelio Aguirre Galarraga, publicada bajo la dirección del Dr. D. José Domínguez Izquierdo".

El Sr. Alonso y Alonso tuvo estrecha amistad con Aguirre, el inspirado vate compostelano, relacionándose también con otros personajes de la época, entre ellos Castelar, que le apreciaba y distinguía mucho.

El poeta mindoniense fué también un elocuente orador, más orador acaso que poeta. Nosotros hemos tenido ocasión de leer algunos de sus discursos, magníficos por el fondo y por la forma. A nuestra vista tenemos algunas composiciones inéditas en las cuales se echa de ver su facilidad para versificar y su inspiración. La muerte prematura (14 de febrero de 1865) extinguió inesperadamente la vida de don Guillermo Alonso y Alonso, cuando eran de esperar los sazonados frutos de privilegiado ingenio. Su cadáver fué trasladado desde Santiago al cementerio de esta ciudad, en la cual aun reside su hermana doña Aurora, viuda de Martínez.

A continuación publicamos hoy unos fragmentos de una de sus poesías inéditas, dejando para otra ocasión la publicación de otros trabajos:

El poeta y la voz

Nadie como el poeta siente y vive,
Nadie tal vez como el poeta canta.
Instrumento de Dios sobre la tierra
Interpreta sus obras sobrehumanas,
Y al lenguaje mortal en sus canciones
Las bellas obras de su Dios traslada.
Su voz imita toda voz que sale
De la tierra, del viento y de las aguas.
No hay ruido por oscuro que parezca
El cual no reproduzca su garganta;
Imita el viento que, bravío, cuelga
Ronco mugido de la peña calva,
El agudo estridor de la serpiente
Que se desliza en espirales pardas,
El graznido del cuervo vagabundo
De color negro y silbadoras alas,

El ruido de las hojas sacudidas
Y los gemidos trémulos del aura;
El ronco son de las torcidas trompas
En medio del furor de las batallas;
Del trueno el estallido pavoroso,
El siniestro doblar de las campanas
cuando tocan sonoras por sí mismas
En el silencio de una noche en calma...
Todo lo imita: el ruido del insecto
Que vuela atravesando la campaña,
El encorvado salto de los ríos
Convertidos en crespas cataratas...

.....
La vida del poeta es un misterio
Y un misterio magnífico su alma...

“...Pasad, pasad en torno de mi agitada mente
Recuerdos nacarados de un tiempo que se huyó
Pasad, dejad que a solas mi corazón doliente
 Exhale tristemente
Suspiros por la calma de un tiempo que perdió.
Dejadme, mensajeros del bien y de la gloria
De los que ya pasaron delirios de placer,
Y no para matarme volváis a mi memoria
 La lisonjera historia
Testigo de las dichas de mi pasado ayer...
 Dejadme; quiero a solas verter amargo llanto,
Las lágrimas al alma le sirven de placer.
.....
 Yo soledad imploro,
La soledad consuela mi rudo padecer...”

(Vallibria, nº 15, 8 de xuño de 1930).

Voces
Película de camiños
O camiño de Galicia i'ó bimilenio dó Virgilio

Galicia, como diz Augusto Assia, quer dicir pobo vivindo com'as fenestras, máis pra fora que pra dentro. Finisterre -terra final e terra primeira- e a signa sin definir d'a Galicia, terra de celtas, entre dous mares e dous pobos distintos, na latitude esencial de tres continentes: Europa, Atlántida i' América.

A primeira obra conxunta d'a civilización d'Ocidente -hoxe en Renascenza anque lle pese a Spengler- foi o camiño de Sant-Iago, nascido no voltar homérico d'o Virgilio. Retinas de todol-os vales, de todol-os montes, de total-as ribeiras

d'Europa, ollaron os mesmos Aléms, sempre a fuxir n'os mesmos horizontes. Lá'pol'a Vía Lácta d'o Medioevo, pirmeiro camiño conxunto d'Europa, precursores homildosos d'o Briand, foron os turistas relixiosos, pelengrinos pardos, a unir na cripta d'o fillo d'o Zebedeu, o pirmeiro aneiro de toda a ecumene occidental.

Logo, Europa andivo seus mesmos camiños. I'a Iberia-Céltica abriu os camiños d'o Plus-Ultra, i'o camiño de Sant-Iago espallouse no mar, n'unha lífrica multitude de rutas. I'o mar Atlántico foi a obra segunda d'o Oucidente, d'a extremidade occidental, d'o Finisterre -agora máis que nunca- terra final e terra pirmeira.

Logo,...xa namais! Europa desguazouse, abrangueou todol'os horizontes, e foi unha disparidade múltiple d'esforzos. Logo, ao carón de nos, Europa pranteouse un problema de dúas culturas. I'os perfíles foron unha loita decadente e sin estética.

E agora o proieuto d'a Confederazón europea d'o M. Briand unha volta aos camiños vellos, a aquel camiño de Sant-Iago, epopeia medioéfica de pes de total'as razas. Lanza as suas falas liberais i'humanas o políteco francés n'as horas acolledoras e ledas d'o bimilenio d'o Virgilio, o precursor d'a Oucidentalidade.

Naide mellor que o camiño de Galicia, pra ser a ruta donde os pobos que n'outrora ficeron as rutas liminares d'o europeísmo, rubricaran agora unha aberta democrática, pacífica, cristiana.

Galicia, e o camiño d'os feitos imborrables, Virgilio e o camiño d'o Este-Ocidental ao Oucidente puro.

Virgilio e o camiño que vai deixando na terra -as Geórgicas- os fitos heroicos d'os pasados mortos -a Eneida. Virgilio voltou a serenidade d'os camiños d'a Greza, d'as dúas Grezas mellores: a Greza mística, i'a Greza bárbara. A Greza mística, unidade esotérica na evocación d'os segredos órficos, d'os misterios eléusicos. I'a Greza bárbara, polícroma, fabulosa, diversa n'os xiros d'a cerámica de Micenas, de Tirento, d'Hisarlik.

Os camiños d'Europa, tanto ós de Galiza coma ós de Greza, son polítecos e limpos -mellor, éticos i'estéticos. Son unha pedra de toque pra o analizante d'as civilizacións post-clásicas. Cáseque todo o que n'eles non foi nado, e anti-occidental, anti-xurídico, anti-cristiano.

Os colonizadores hespanholes e pertuxeses d'América, como feitos n'istes camiños, levaran a América ibérico-céltica, unha vaguedá d'o Oucidente. As somas d'o Virgilio, i'o santo fillo d'o Zebedeu, labouraron n'os camiños d'o Oucidente-Oeste.

Este feito, somentes, merez outras falas.

Voces
Película de camiños
O camiño de Galicia i o bimilenio d'o Virgilio

Galicia -i outra vez voltamos a comenzer con verbas d'o Augusto Assia, formidable proietor de terras- quer dicir pobo vivindo com'as fenestras, esto é, mais pra fora que pra dentro. I'e certo isto. D'iste vivir fora de sí, Galicia ten o esprito en Portugal, a cultura na Europa, a economía na América, i'o sentimento no além, esto é, no que se perdeu, no niño d'o Sol, n'Atlántida, en ningures.

A sua signa e iste non ser, iste non se definiir, iste vivir proieutándose. Os pobos que non viven en sí, dixo Herr Mögler, son os vieiros esenciaes d'os ciclos d'a cultura. E iste noso camiño de Sant-Iago, foi o vieiro d'a cultura medioéfica, falado no mais grande idioma poético qu'ela tivo, altar de fe d'un continente enteiro.

Virgilio, feito eispresivo d'o cadaleito xurídico de Roma, ar alhelado n'iste devagar post-grego que foi a cultura d'a República de Lacio, ten serenidade. E por isto, soio por isto, crásico. E, usando falas d'o D'Ors, unha forma que s'apoiia. Galicia é, somentes, unha forma que voa.

En'iste cruzarse -mais literario qu'efeutivo- foi nado ise senso doado i'aventureiro d'o celtismo, porta d'América, vieiro d'os ciclos d'o Oucidente.

Vivimos n'un tempo d'incorporazón ecuménica. Os vellos lares, en ás d'unhas formas económicas novas, deixan as seculares comprensións, é vincúlase n'ises secos e magros "Cartel d'o Ferro", "Cartel d'o Aceiro", "Cartel d'o Petróleo",... en certo modo herdeiros d'a Liga Santa, d'a Santa Alianza.

Contra todo isto o Briand. Vello, falando as mais humanas falas d'o século vinte, anceiando un Oucidente político contra América, contra Eurasia. O Briand vai xa vello pra vivir a Finisterre ver afogarse o Sol, repetir a promesa d'a "Terra nova e sagra" d'os druidas celtas, homes que sober dragós foron a Erin, ampreando o Oucidente no seu senso mais forte, mais enxebre: saxonismo.

O Keyserling e demasiado abstruso. Ten a preocupación espectral d'a sua humorística filosofía. Ademáis -i'é isto un pecado imperdonavel- confunde a cultura hispano-americana co a galaico-lusitana. Unha crásica, pousada, virgilia-na. Outra romántica, sempre a voar, medioéfica e cristiana. Non sirve o Keyserling pra vir a Finisterre.

Von Remarque leva sober d'as suas espaldas -dobregadas na trincheira- o peso d'a súa xenerazón que desfizo a guerra. Por moita visión de crime que a derradeira guerra d'o Oucidente deixara n'as suas retinas, non poderá esquencer o salvaxismo d'a nosa ecumene. E será un escéutico. E xa dixo o caudillo alemán que fizo o Imperio de Guillermo II, que pra facer naciós, fai falla, antes de todo, un home de fe.

Un home de fé que, coma Virgilio, leve o senso cascarrabias e políteco d'os vellos Dioses. Un home de fé que, tendo a santidade magnífica d'o camiño de Galicia, 109

teña tamén o senso fanático d'o além, esto é, d'o que non se sabe donde nasceu, donde morreu, donde vive, nin siquera si vive.

Galicia e un subrime feito de fenestra. Virgilio, n' iste bimilenio mais que en nunca, e un aristado, politicamente aristado.

Alvaro Cunqueiro
(Vallibria, nº 17, 22 de xuño de 1930).

Novos
Noiturnio III

Pra Xosé M^a de la Fuente

Pol-o van collín a noite,
zuca casaca de estrelas,
chea de compridos lonxes
e montañas de bonecas...

-As liñas do hourizonte
con duas fivélas loiras,
atara ledo na lúa,
avión de carriola-

Noite núa, noite núa,
teus mil ollos danme vértigens
feitos de quedas doidices!

....Noite núa; noite núa,
zuca casaca de estrelas,
atada os cornos da lúa
con duas loiras fivélas....

Noite núa, noite núa,
vente connigo a voar
por unha fenda da lúa!

Pol-o van collín a noite
zuca casaca de estrelas,
chea de compridos lonxes
e montañas de bonecas...

Alvaro Cunqueiro
(Vallibria, nº 23, 3 de agosto de 1930).

Novos

Ben quixera...

Pra Pepe Cigarrán Martínez

Do ar que t'abesulla me devezo
i'asevedo quebralo, e ben quixera
d'insuas pra el, alhunha que soupera
as soedades i'os ventos qu'en ti esquezo.

Ben quixera tamén, e non tremera
agoirar lirios e rosas ispidiñas
d'orballo, as bágoas i'as froliñas
conque as trocar en nubes eu puidera.

Encher un ermo de soedás sereas
i'ermidas louras e toxos i'azucenas
i'en todo isto ti, Raffia encantada;

Deslingar no teu berce as salmodías
que ceiban no piñeiro as cotovías,
i'en elas, com'a Sol, sempr'alborada!

Alvaro Cunqueiro
(*Vallibria*, nº 32, 5 de outubro de 1930).

Isabel Gómez Rivas
Madrid